**Padece Venezuela una persecución,**

**no un bloqueo: canciller Jorge Arreaza**

\* Respeto es lo que nos ha dado el gobierno de México \* En medio de la peor crisis diplomática que ha sufrido la República Bolivariana en décadas \* Logramos contener la pandemia \* La administración Biden parece reconocer que Caracas derrotó los intentos de golpe de Estado y disminuyó las presiones en su contra

**Luis Hernández Navarro** / La Jornada

Twitter@LaJornada Twitter@lajornadaonline

El canciller venezolano, Jorge Arreaza, ha dedicado los últimos cuatro años de su vida a sortear la peor crisis diplomática que ha sufrido su país en décadas. Durante ese tiempo ha enfrentado el bloqueo comercial, la confiscación de empresas estratégicas y depósitos en el exterior, y el reconocimiento del gobierno paralelo de Juan Guaidó por parte de Washington y la Unión Europea.

En entrevista con La Jornada, el ministro del Poder Popular para las Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela, que estuvo en la Ciudad de México para participar en la vigésimo primera Reunión de Cancilleres de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), indicó que la administración de Joe Biden parece reconocer que su país derrotó los intentos de golpe de Estado y las operaciones de mercenarios y ha disminuido las presiones en su contra.

Lo que Estados Unidos (EU) ha hecho para perjudicar a Venezuela va –señala el canciller– mucho más allá del bloqueo económico. Es –asegura– una persecución, que ha traído a su país grandes sacrificios a su pueblo, agravados por la pandemia.

A continuación, partes sustanciales de esta conversación con el diario.

**La pandemia ha tenido para América Latina costos muy graves. ¿Qué ha hecho Venezuela para enfrentarla?**

—Ha sido muy difícil, porque estamos en una situación muy compleja por el bloqueo y las sanciones. Para que Venezuela pueda importar mascarillas o pruebas diagnósticas o ventiladores o antivirales o vacunas, tiene que pagar. Y el sistema financiero del mundo no trabaja con Venezuela, nos rechaza. Tenemos nuestro dinero bloqueado en el exterior. Han tratado de llevar nuestra producción petrolera a cero.

Y, en medio de esta guerra, nos toma la pandemia por sorpresa. Para Venezuela es mucho más caro que para Colombia, o para Brasil, o para México, comprar un medicamento o una vacuna, por las circunstancias.

El presidente Maduro, en enero de 2020, vio la dificultad que se venía cuando en China estaban abordando el coronavirus. Organizó una comisión de altísimo nivel, con un equipo científico que lo apoya, y comenzamos a tomar acciones tempranas como cuarentenas, medidas sanitarias indispensables y tratamientos.

En Venezuela, si te enfermas, tus tratamientos son gratuitos. Si vas a los hospitales o a terapia intensiva, es tu derecho ser atendido, recibir los antivirales y las pruebas diagnósticas. Tenemos un sistema tecnológico, Sistema Patria, donde están registrado más de 20 millones de venezolanos, y el médico va a tu casa a buscarte.

Tenemos otro método que el presidente Maduro diseñó, con asesoría, por supuesto. El siete por siete. ¿Qué quiere decir eso? Una semana de confinamiento, donde no abren los comercios y hay muchas restricciones en tránsito, y una semana de flexibilización. Es un método muy flexible, único en el mundo.

Hicimos grandes esfuerzos. Por eso hemos visto que, mientras en Brasil hubo momentos en que fallecían casi 5 mil personas diarias, en Colombia más de mil, en Venezuela tenemos menos de 4 mil personas fallecidas en el año.

Hemos contado con la solidaridad de China, Rusia, Turquía y Cuba, que mandó médicos y nos está enviando vacunas. Gracias a todos esos factores hemos logrado contener la pandemia. Pero, si tuviésemos a disposición nuestros recursos, ya todos los venezolanos estuvieran vacunados hace rato.

**¿Resistió su sistema de salud pública la crisis?**

—Esta pandemia fue la prueba de fuego de la Misión Barrio Adentro y de los Centros Diagnósticos Integrales (CDI). Por más problemas que tengamos por el bloqueo y por falta de recursos, ahí están el médico en tu barrio, el CDI muy cerca de tu casa y los hospitales.

Logramos contener la epidemia. Se vaticinaba en los grandes medios del mundo y en las ONG que “Venezuela va al colapso total con la pandemia. Va a ser el epicentro del virus en América Latina, porque no hay inversión en salud, no hay inversión de nada”. Y resulta que Venezuela no ha estado siquiera cerca de ser el epicentro de nada en lo que respecta a la pandemia en América Latina.

Nuestro sistema de salud tuvo la resistencia para enfrentar este reto. Más buenas políticas muy bien direccionadas y, también, una conciencia ciudadana muy importante.

**¿Cuál es la magnitud de bloqueo económico contra Venezuela?**

—Hay que explicarlo desde lo más doloroso: el ver niños que murieron porque no se pudieron hacer sus operaciones de trasplante de médula, que financiaba PDVSA (la compañía petrolera estatal) a través de Citgo (la empresa petrolera venezolana asentada en EU) que nos la robaron.

O que no podamos importar los repuestos de las máquinas de radioterapia de los aceleradores lineales. Y entonces se forman colas de pacientes y mueren personas de cáncer. O, que un momento dado, no podíamos traer los medicamentos para los tratamientos de diabéticos o para diálisis. Luego, lo resolvimos con Rusia.

Hemos aprendido a lidiar con eso. Pero siempre es más caro. Un buque que toque puerto venezolano está amenazado de sanciones. El seguro que nos cobran es tres veces mayor que el que paga cualquier país en el mundo. El flete que cobran es mucho más costoso. Comerciar con Venezuela es un peligro para quien lo hace, por la persecución que vivimos. No es sólo un bloqueo, es una persecución.

**¿De qué tamaño es el monto de los bienes expropiados a Venezuela?**

—Es casi incalculable. Tenemos casi 6 mil millones de dólares bloqueados, bien sea en cash o en oro en Estados Unidos, Europa y Reino Unido. Pero, lo más grave, es lo sucedido con nuestra empresa en Estados Unidos, Citgo, que tiene un valor de entre 15 mil y 20 mil millones de dólares: se la tomaron.

Pero, habría que calcular, cuál es el impacto de haber agredido a PDVSA. Nuestra producción cayó hasta 300 mil barriles, cuando producíamos casi 3 millones diarios. La estamos recuperando. Hemos hecho magia, milagro, guerrilla y hemos logrado traer repuestos, partes, piezas, pero, ha sido mucho más difícil, mucho más costoso y ha tomado mucho más tiempo. ¿Cuánto se dejó de producir?: decenas de miles de millones de dólares.

**¿Ha habido cambios hacia la relación con Estados Unidos a raíz de la salida de Donald Trump?**

—No sólo es el hecho de que haya otro presidente en Estados Unidos, sino de que derrotamos los golpes de Estado, el intento de imponer un gobierno paralelo, las operaciones mercenarias, a una parte de la oposición muy violenta. Hay una realidad y el gobierno del presidente Biden parece reconocer esa realidad. Hay menos presión.

**Durante muchos años, las relaciones entre México y Venezuela fueron muy difíciles. ¿Cómo son ahora?**

—A pesar de las diferencias que tuvimos con gobiernos anteriores, logramos crear con México y otros países la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. Hubo tolerancia ideológica y política. Eso habría que promover. En estos últimos años fue muy duro con Peña Nieto, el Grupo de Lima y Estados Unidos, que dirigía la orquesta para agredir y aislar a Venezuela.

Desde su campaña como candidato, al presidente López Obrador le preguntaban por Venezuela y él decía “pero si yo voy a ser presidente de México, no de Venezuela”. Le insistían que si Nicolás Maduro. Y López Obrador respondía: “ya veremos. Él es el presidente de ese país. Yo no me meto que si lo eligieron o no lo eligieron”.

Él fue siempre muy respetuoso de la Doctrina Estrada, de la Constitución mexicana. Volvió a lo que fue la tradición política mexicana del respeto a los procesos internos y la soberanía de los países. Tenemos una relación solidaria, respetuosa. Sabemos que el presidente López Obrador está contra las sanciones, contra el bloqueo.

Pone a su país al servicio de Venezuela para el diálogo. Estamos muy agradecidos, sin que podamos decir esas cosas que inventan, que es nuestro aliado, nuestro amigo. Respeto es lo que nos ha dado el gobierno de México.

**¿Hay fecha para ese diálogo?**

—En los próximos dos meses debemos ver resultados. A lo mejor me toca venir a mí y podemos volver a estar con La Jornada.

\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*

<https://www.jornada.com.mx/2021/07/27/politica/010e1pol>